

A los Cristos de América Latina.

Al mártir obispo de Nicaragua, monseñor Antonio de Valdivieso (+ 1550), asesinado por la violencia opresora del siglo XVI.

Al mártir arzobispo de San Salvador, monseñor Oscar Arnulfo Romero (+ 1980), asesinado por la violencia coercitiva del siglo XX.

«Las naciones que están en vías de desarrollo, lo mismo que las que han obtenido una reciente independencia, quieren participar en los beneficios de la civilización moderna no sólo en el campo político, sino también en el económico, y representar libremente su papel en el mundo; a pesar de todo, se acrecienta de día en día su distancia, y, en la mayoría de los casos, también paralelamente su dependencia, incluso económica, respecto a las naciones ricas que progresan más rápidamente. Los pueblos que padecen hambre reclaman a los pueblos más opulentos. La mujer, allí donde no la ha conseguido todavía, reclama la igualdad de hecho y de derecho con el varón. Los trabajadores y campesinos desean que su trabajo les sirva no sólo para ganarse la vida, sino también para desarrollar su personalidad... El hombre se está haciendo consciente de que le toca a él dirigir rectamente las fuerzas que él mismo ha desencadenado y que pueden oprimirlo o servirle. De ahí su gran interrogante» (Constitución Gaudium et spes, § 9, del Concilio Vaticano II).

«Distorsión creciente del comercio internacional. A causa de la depreciación relativa de los términos del intercambio, las materias primas valen cada vez menos con relación al costo de los productos manufacturados... Esta injusticia, denunciada por la Populorum progressio (nn. 56-61)... constituye una amenaza permanente para la paz... Monopolios internacionales e imperialismo internacional del dinero. Queremos subrayar que los principales culpables de la dependencia económica de nuestros países son aquellas fuerzas que, inspiradas en el lucro sin freno, conducen a la dictadura económica y al "imperialismo internacional del dinero" (Populorum progressio, n. 26) condenado por Pío XI en la Quadragesimo anno y por Pablo VI» (2. Paz, n. 10, del Documento final de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Medellín).

PRÓLOGO A LA PRIMERA EDICIÓN

Queríamos, en primer lugar, manifestar claramente cuál ha sido nuestro propósito, a fin de que el lector conozca el sentido de este trabajo que le ofrecemos.

Se trata de un ensayo en una zona límite entre la filosofía de la cultura y la historia, siendo, sin embargo, fundamentalmente teología. Creemos, como lo demostraremos a continuación, que es necesario situarse en dichas fronteras colindantes con diversas ciencias, a fin de que la historia de la Iglesia latinoamericana pueda salir de la crisis en la que acaba de nacer.

Que la historia de la Iglesia latinoamericana acaba de nacer es evidente a quien haya sólo iniciado sus estudios históricos. En los tiempos de la conquista los soldados, gobernantes, misioneros o eclesiásticos, conocedores hábiles del quehacer de la pluma, nos dejaron muchos y muy interesantes relatos, crónicas, descripciones de los hechos o acontecimientos en los que habían sido actores. Pero no son historia, ya que la crónica o el anecdotario no son la ciencia de la que hablamos aquí. En la época colonial no se produjo mucho más de lo que ya se había hecho en la conquista. Tampoco debe esperarse ningún trabajo de importancia hasta la tercera década del siglo XIX. En verdad sólo a fines de dicho siglo comenzamos a ver aparecer los primeros grandes trabajos históricos en nuestro campo. Pensemos en un Icazbalceta en México, un Groot en Colombia. Habrá que esperar al siglo XX para ver aparecer un Cuevas en México, un Furlong o un Carbia en Argentina, un Eizaguirre en Chile, un Vargas Ugarte en Perú, un Leturia en España, un Ricard en Francia, un Konetzke en Alemania, etc. Es decir, el nacimiento de una ciencia histórica es muy reciente, y los trabajos como el de Valencia -sobre Toribio de Mogrovejo- o el de Juan Friede -sobre Juan del Valle- son muy escasos.

Pero decíamos antes que este nacimiento está íntimamente ligado a una crisis. Creemos poder afirmarlo por el hecho de que no se llega a discernir claramente en qué se diferencia la historia de la Iglesia de la historia meramente profana -si es que hay una diferencia, y creemos que ciertamente existe una diferencia radical-. En general no hay, entre los historiadores nombrados, ninguno que haya publicado una «problematización» del método propio de la historia de la Iglesia, en tanto y en cuanto siendo propiamente «ciencia histórica» debe ser igualmente «teología». Creemos que para avanzar habrá que trabajar en equipos: el historiador, el teólogo, el sociólogo, el filósofo... De lo contrario se caerá o en una historia meramente profana -como hemos dicho antes- o en una historia apologética -no queremos proponer ejemplos, pero sería muy fácil hacerlo.

Las pocas páginas que constituyen este ensayo tienden, por lo tanto, a abrir un «diálogo» sobre ciertas hipótesis fundamentales, que es necesario discutir para abrir la historia de la Iglesia en América latina a toda la problemática de la teología, filosofía y sociología contemporáneas, y aun a las ciencias económicas y políticas.

Una hipótesis, en ciencia, es un principio que se propone como instrumento de la investigación futura, pero que ha sido fruto de muchas investigaciones científicas pasadas. Es, por lo mismo, un punto de llegada y un punto de partida. Como punto de partida significa cierto «riesgo», cierta probabilidad de no verificarse; como fruto de investigaciones realizadas es ya un cierto logro seguro y que debe tenerse en cuenta. Lo que proponemos, en primer lugar, es una hipótesis de periodificación de la totalidad de la historia de la Iglesia latinoamericana. Como tal, como hipótesis, nos toca esbozar brevemente su contenido, su sentido, lo que pretendemos proponer en ella. Esto significa que unas cortas páginas permitirán caracterizar un período, ya que de lo que se trata no es tanto de todos los hechos históricos acaecidos en este período, que se suponen sabidos, sino de la validez de la fijación de los límites de dichas épocas. Pero, en segundo lugar, se proponen ciertos aspectos, que se nos aparecen como esenciales y propios de cada momento, y para lo cual, igualmente, bastan algunas frases para enunciar su contenido.*

No es nuestro trabajo una historia de la Iglesia acabada, sino sólo la problematización de un método y de una periodificación para poder escri-

* El título de la primera edición, aparecida en 1967, era: *Hipótesis para una historia de la Iglesia en América Latina*. Esta intención se ha cumplido y ya aparece la *Historia General de la Iglesia en América Latina*, en 11 tomos de gran formato (CEHILA, Sígueme, Salamanca, desde 1981; Vozes, Petrópolis, desde 1977).

birla un día en equipo, en diálogo entre los más diversos científicos de la historia y de la teología.

Pero, al mismo tiempo, como se comprenderá, significa cierta «interpretación», y es aquí donde comienza ya el diálogo sobre el sentido último de la historia; aún más, de la historia de la Iglesia y de cómo debe ser discernida a la luz de la fe. Y es aquí, igualmente, donde todos aquellos que son cristianos en nuestro continente -y aun los que no lo son- pueden ir a buscar una fuente para la comprensión presente de su «existencia cristiana». De este modo, lo que era al comienzo un conjunto de hipótesis para un trabajo científico, se transforma ya en cierta lectura de nuestra historia que es, o puede ser, útil al ciudadano, al sindicalista, al político... y quizás aquí tocamos uno de los puntos esenciales, ya que la historia constituye la comprensión cultural de un pueblo, cuando se la expone «con sentido», y mucho más en la comprensión cristiana cuando se muestra la teleología escatológica -el sentido de la historia que tiende hacia el Cristo que vendrá porque ha venido- del pueblo, del continente; es aquel donde la historia se hace «maestra de vida».

Además -y es otro de los componentes de la crisis- la historia de la Iglesia latinoamericana está como enclaustrada en el mero nivel de las publicaciones científicas, que necesariamente no llegan al gran público, cristiano o no, y que dejan al latinoamericano sin una de las dimensiones constitutivas de su evolución propia como cultura.

El cristiano latinoamericano -o incluso el que no lo es-, cuando vislumbra la importancia de descubrir cuál es la función que le toca jugar en la vida actual del continente en proceso de liberación, necesita más que nunca conocer la vigencia y continuidad de su tradición. Y así, puesto a discernirse a sí mismo, puede leer diversas y fundamentales obras sobre el origen del cristianismo, su evolución durante la época patristica y medieval, durante la Reforma y la época moderna. Pero todo esto en Europa. Y cuando se pregunta: ¿Cuál ha sido la historia de la Iglesia en América latina? ¿Cuáles son los puntos de apoyo concretos de donde parte mi cristianismo? En ese momento se produce el vacío, ya que tal historia no ha sido íntegramente escrita. Y cuando se intenta escribirla, se hace hasta tal punto anecdótica y dispersa que no se llega a comprender el hilo central de la evolución, el núcleo en torno al cual dicha historia se ha ido desarrollando. A veces, dispuesto a discernirse a sí mismo, como cristiano, en las historias de la Iglesia escritas, se encuentra uno mismo, al fin, más confundido que antes, ya que no se ha mostrado, en la ambigüedad propia del acaecer histórico, su «sentido» fundamental. Es la situación de toda cultura «dependiente».

Pretendemos proponer-para dialogar- un conjunto de hipótesis, una periodificación, sus contenidos esenciales, para abrir una discusión acerca del método que deba utilizarse en la historia de la Iglesia en América latina. Con ello, al mismo tiempo, nos dirigimos al militante que exige una exposición del fenómeno cristiano inteligible y justificante de su presente, en el cual está en juego, evidentemente, el futuro de nuestros pueblos.

Enrique Dussel
Institut für europäische Geschichte (Maguncia)
Marzo de 1964

PRÓLOGO A LA PRESENTE EDICIÓN

En la sexta edición de esta Historia de la Iglesia se introducen algunos cambios con respecto a la anterior. He eliminado algunos apéndices que había agregado en dicha quinta edición, y he añadido en cambio un nuevo capítulo V -el relato de algunos acontecimientos relevantes de los dos últimos decenios, de 1972 a 1992-. Debo indicar con respecto a este capítulo V que, por tratarse de acontecimientos recientes, más debe ser tomado como una crónica en elaboración que como un relato histórico propiamente tal. De todas maneras, espero, permitirá al lector reconstruir veinte años de intensa vida en la Iglesia latinoamericana.

Escrita en 1964 -y editada en su primera edición en 1967-, esta obra pudo influenciar a la misma Iglesia latinoamericana en el período inmediatamente anterior a la Conferencia de Medellín (1968). Por ello esta Historia tiene su historia, y sus sucesivas yuxtaposiciones, aunque en cierta manera le han hecho perder su unidad, le han ido agregando el suceder de la misma Iglesia durante los últimos tres decenios. Los capítulos II al III de la actual edición (porque se cambió el capítulo I) incluyen aproximadamente la materia de la edición de 1967. En 1972 le agregué todo el capítulo 4. Ahora le agrego uno más. Debo indicar que mi obra De Medellín a Puebla. Una década de sangre y esperanza (1968-1979) (CEE-Edicol, México 1979, con 618 págs.), se extiende largamente en eventos que aquí he resumido en extremo. Para un lector que desee conocer ese período clave de la historia contemporánea de la Iglesia latinoamericana (tan importante en

*creatividad, en mártires, en contradicciones y testimonios), no puedo sino remitirlo a la citada obra **.

*Para una visión de conjunto de la historia de la Iglesia latinoamericana no podemos sino remitir a la obra que hemos editado, de un proyecto que vengo coordinando desde 1973 en la Comisión de Estudios de Historia de la Iglesia en América Latina (CEHILA), bajo el título Historia General de la Iglesia en América Latina**.*

E.D.
México, 1992

* Existe una cuidada edición portuguesa en Edições Loyola, São Paulo, tomos I-III, 1981.

** Los tomos I/1, V, VI, VII y VIII han sido publicados en Sígueme, Salamanca, desde 1977; el tomo II/1-2, por la Editorial Vozes, Petrópolis, desde 1977; el tomo X, sobre hispanos en USA, por el MACC, San Antonio, 1983. El catálogo de CEHILA incluye buen número de publicaciones sobre la historia de la Iglesia en nuestro continente, al que remitimos.

ÍNDICE ANALÍTICO DE MATERIAS

Prólogo a la primera edición.
Prólogo a la presente edición.

CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN HERMENÉUTICA

- I. Dominación-liberación. Un discurso teológico distinto.
 - 1. Dominación liberación.
 - 2. Estatuto del discurso teológico.

- II. La cultura latinoamericana.
 - 1. Civilización universal y cultura regional.
 - 2. Cultura latinoamericana y cultura nacional.

- III. Relaciones entre la Iglesia y la cultura.
 - 1. Al nivel de la civilización.
 - 2. Al nivel en el que se establecen las «relaciones».

CAPÍTULO II. LA CRISTIANDAD DE LAS INDIAS OCCIDENTALES (1942-1808)

- 1. Culturas amerindias.
 - 2. La cristiandad hispánica.
 - 3. El sistema de Patronato como institución de la cristiandad.
-
- I. «Choque» entre dos culturas y situación de la Iglesia.
 - 1. «Útiles» de civilización contra «útiles» de civilización.
 - 2. Visión del mundo india contra visión del mundo hispánica.
 - 3. La tarea del misionero.

- II. Grandes etapas de la historia de la Iglesia en América Latina durante el período colonial.
 - 1. Primera etapa. Los primeros pasos (1492-1519).
 - 2. Segunda etapa. Las misiones de Nueva España y Perú (1519-1551).
 - 3. Tercera etapa. La organización y el afianzamiento de la Iglesia (1551-1620).
 - 4. Cuarta etapa. Los conflictos entre la Iglesia misionera y la civilización hispánica (1620-1700).
 - 5. Quinta etapa. La decadencia borbónica (1700-1808).

- III. Enjuiciamiento de la obra evangelizadora realizada por la Iglesia en América Latina
 - 1. Las «mediaciones» de las religiones prehispánicas y el choque con las «mediaciones» de la Iglesia católica española.
 - 2. Las «comprensiones del ser» de las religiones prehispánicas y la religión católica misionera.
 - 3. ¿Se ha constituido una religión mixta?
 - 4. Tipología de los habitantes del continente con respecto a la fe cristiana, discernible en la época colonial.

CAPÍTULO III. AGONÍA DE LA CRISTIANDAD COLONIAL (1808-1962)

- I. Las crisis de los nuevos Estados neocoloniales.
 - 1. Crisis de la revolución burguesa y oligárquica criolla.
 - 2. Crisis de la universalización de las comunidades nacionales.
 - 3. La secularización institucional.
 - 4. Crisis del «catolicismo popular».
- II. Grandes etapas de la historia de la Iglesia en América Latina políticamente neocolonial.
 - 1. Sexta etapa. La crisis de las guerras de la Independencia (1808-1825).
 - a) Actitud del episcopado.
 - b) Actitud del clero.
 - c) Actitud de los nuevos gobiernos.
 - 2. Séptima etapa. La crisis se ahonda (1825-1850).
 - a) Antecedentes de la actitud de la Santa Sede.
 - b) Actitud constructiva de la Santa Sede.
 - c) Situación de la Iglesia y el Estado.
 - d) La crisis misionera europea.

3. Octava etapa. ¡La ruptura se produce! (1850-1930).
 - a) Situación de la Iglesia y el Estado liberal.
 - b) Desarrollo inorgánico.
 - c) Renacimiento misionero.
 - d) El Concilio plenario latinoamericano de 1899.
4. Novena etapa. Renacimiento de las elites latinoamericanas, en un proyecto de *Nueva cristiandad* (1930-1962).
 - a) La renovación intelectual.
 - b) La acción católica.
 - c) La lucha social.
 - d) Las fuentes de la renovación.
 - e) La actitud del episcopado.

III. Enjuiciamiento del catolicismo latinoamericano hasta 1962.

1. Catolicismo y «masa».
2. Iglesia y fe.
3. Fe y signo.

CAPÍTULO IV. LA IGLESIA ANTE LA LIBERACIÓN LATINOAMERICANA (1962-1972)

I. La crisis latinoamericana de la liberación.

1. Crisis de la revolución popular.
2. Crisis de integración y de descubrimiento de América Latina.
 - a) El camino hacia la integración.
 - b) Hacia la liberación cultural.

II. Descripción de los acontecimientos recientes.

1. Décima etapa. El nuevo comienzo (1962).
 - A) La Iglesia ante los grandes desafíos.
 - a) Momentos colegiales fundamentales.
 - Concilio Vaticano II (1962-1965).
 - Medellín (1968).
 - b) La Iglesia ante el Estado militarista, burgués o reformista.
 - El golpe de Estado en Brasil (1964).
 - El golpe de Estado en Argentina (1966).
 - El golpe de Estado en Perú (1968).
 - En otras regiones.
 - c) La Iglesia ante el movimiento socialista y la violencia.
 - La situación en Cuba.
 - La revolución en México y Chile.

La Iglesia y la violencia en Colombia, Bolivia y otras regiones.

- d) La Iglesia ante las minorías raciales.
 - La América Latina negra.
 - América Latina en el catolicismo norteamericano.
- e) Apoyo a la reforma agraria.
- B) Los ministerios en la hora presente.
 - a) Actitud de los obispos.
 - b) Actitud de los sacerdotes.
 - Sacerdotes para el Tercer Mundo.
 - Héroes y mártires de Brasil.
 - Otros movimientos sacerdotales.
 - c) Actitud de los religiosos.
 - d) Actitud de los cristianos.
 - Lucha y vida de las comunidades de base.
 - El cristiano, su compromiso político y social.

III. Sentido teológico de lo acontecido desde 1962.

- 1. Diversos momentos dialécticos y su correcto planteamiento.
 - a) Dialéctica dominador-dominado.
 - b) Dialéctica profecía-pueblo.
 - c) Dialéctica pasado-presente-futuro.
- 2. Sobre el nacimiento de la teología latinoamericana.
- 3. La dialéctica del «fuera-dentro» de la Iglesia.
- 4. La unidad trinitaria de la liberación cristiana.

CAPÍTULO V. LA IGLESIA, LOS REGÍMENES DE SEGURIDAD NACIONAL Y EL PROCESO DEMOCRATIZADOR, DE SUCRE A SANTO DOMINGO (1972-1992)

- 1. Evolución de la Iglesia en su conjunto.
- 2. Colegialidad episcopal.
- 3. Las comunidades eclesiales de base.
- 4. La teología de la liberación.
- 5. La Iglesia y los Estados de seguridad nacional.
- 6. Otras situaciones eclesiales.
- 7. La Iglesia ante procesos de profundo cambio social.
- 8. La «apertura» democrática y la crisis del socialismo.
- 9. La situación en América Central y el Caribe.
- 10. La historia de las últimas dos décadas eclesiales.